

*Discurso del académico Presidente, Dr. Alberto Benegas Lynch, en el sepelio del académico Vicepresidente Dr. Oscar D. Vicchi*

En nombre de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas, cumpla con la penosa misión de decirle nuestro último adiós a quien fue un valioso colaborador de nuestra Corporación, en la que se venía desempeñando con singular dedicación y eficiencia como Vicepresidente. El Dr. Oscar D. Vicchi honró todos los cargos que desempeñó durante su fecunda existencia, tanto en la función pública como en la militancia partidaria de la vida política argentina.

Fue Presidente del Partido Demócrata de la Capital, en el que militó desde muy joven, y Secretario General de la Federación de Partidos de Centro. Fue Director del Banco Central de la República y Secretario de la Gobernación de Mendoza. Se desempeñó con éxito como asesor letrado de numerosas Cámaras Empresarias y fue miembro fundador de la Asociación Argentina de Derecho Fiscal e integró el Consejo Consultivo de la Cámara Argentina de Comercio. Como abogado, en el ejercicio de su profesión, se destacó por su criterio siempre acertado en la apreciación de los litigios en los que le tocó actuar, y su opinión era requerida en los casos más difíciles. Se especializó en los temas impositivos, dejando su ponderada opinión en dos libros importantes, sobre el impuesto a los réditos y sobre el impuesto a los sellos respectivamente, los cuales constituyen dos valiosas obras de consulta.

Como Presidente de la Comisión de Homenaje al Dr. Roberto Repetto en el centenario de su nacimiento, pronunció un discurso memorable en el que, luego de po-

ner de resalto las relevantes condiciones personales de quien presidió la Corte Suprema de Justicia de la Nación en aquellos tiempos idos, formuló importantes reflexiones sobre los nuevos tiempos y terminó su invocación exhortando a sus conciudadanos a inspirarse en la conducta y el pensamiento de aquellos varones ilustres, para encontrar las soluciones que la República reclama de nosotros. Sus conferencias públicas y sus intervenciones en las sesiones privadas de las Academias a las que perteneció el Dr. Vicchi, trasuntan la integridad moral y la honestidad intelectual del estudioso que jamás cede a las presiones del oportunismo circundante.

Su pasión por la libertad lo llevó a enrolarse en las filas de la resistencia civil contra la segunda tiranía, contribuyendo al triunfo de la Revolución Libertadora, que luego habría de ser traicionada por algunos de los que se beneficiaron políticamente de aquel gran movimiento cívico-militar. La República echará de menos a este ciudadano, celoso defensor de la libertad en momentos en que ella, lamentablemente, no se halla nada segura.

En los actuales difíciles momentos, preñados de tremendos problemas en el orden mundial y nacional, la desaparición del Dr. Oscar D. Vicchi, es una gran pérdida para la República que necesita del esfuerzo, la dedicación y el sacrificio de sus mejores hijos, para consolidar sus instituciones fundamentales.

Al despedir al amigo y colega académico, con resignación cristiana, en estas horas de dolor, rogamos al Altísimo procure consuelo a su esposa e hijos, y acoja en su seno a nuestro Oscar Vicchi que nos dejó el ejemplo de una muerte verdaderamente cristiana.